

¿Y si el “No hay más credo que la Biblia” fuera realmente antibíblico?

Una pregunta que desafía una de las frases más comunes en el evangelicalismo moderno. Esta presentación explora el argumento de Carl Trueman

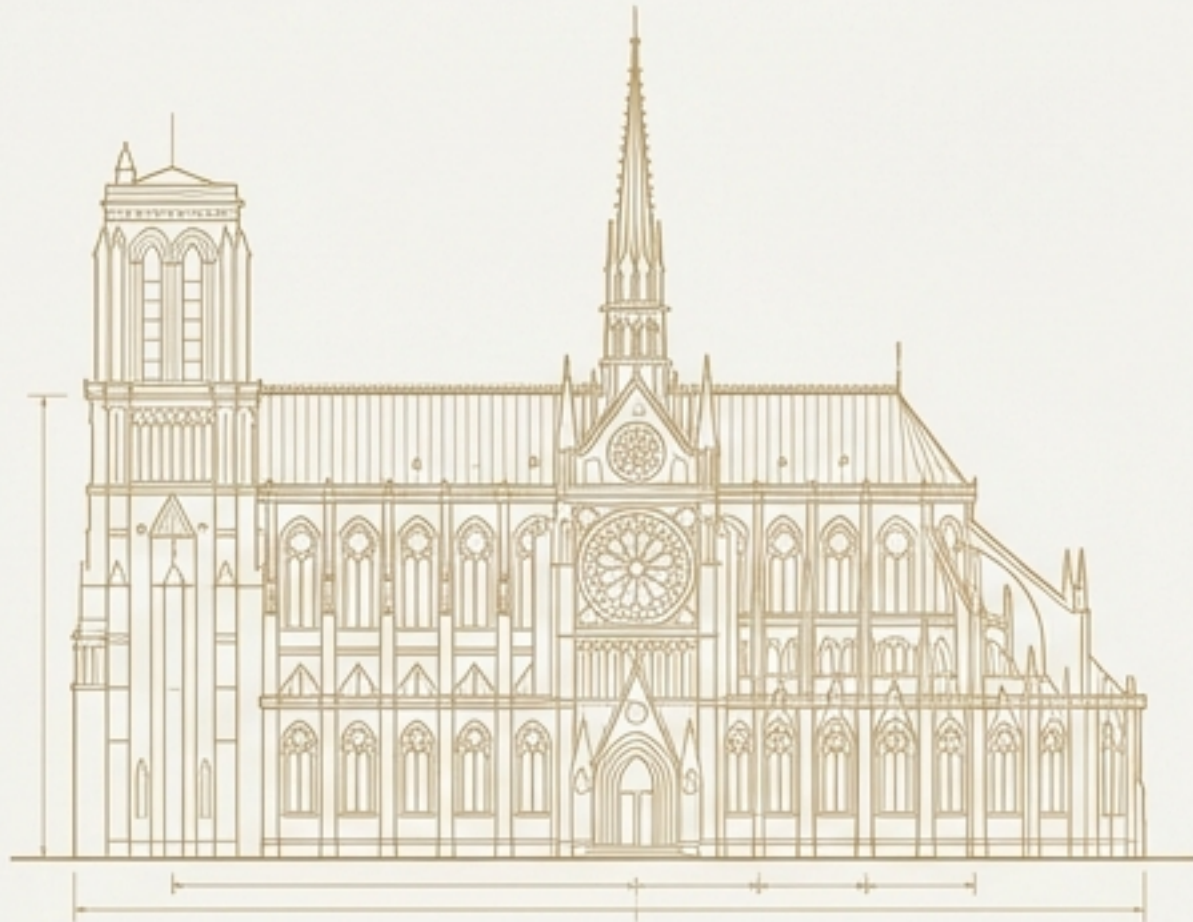
argumento de Carl Trueman sobre por qué los credos y confesiones no solo son útiles, sino bíblicamente necesarios para la salud de la iglesia.

➤ «Es común entre muchos líderes de la iglesia disputar la necesidad de confesiones de fe sobre la base de la autoridad suprema de la Biblia. **En este libro oportuno, Trueman demuestra este libro oportuno, Trueman demuestra eficazmente que tales afirmaciones son insostenibles.**»

— ROBERT LETHAM, Profesor de teología sistemática e histórica

Toda iglesia tiene un credo. La única pregunta es si es público o privado.

Confesión Pública



Un pastor solía subir al púlpito, levantar su Biblia y declarar: «Este es nuestro único credo y nuestra única confesión».

Credo No Escrito



Irónicamente, su iglesia se definía por una enseñanza muy específica: calvinismo de cinco puntos, dispensacionalismo y un gobierno eclesiástico particular. Claramente, la iglesia tenía un credo—una visión resumida de lo que la Biblia enseñaba—, solo que nadie lo escribió ni lo expuso en público.

La división no es entre quienes tienen credos y quienes no. Es entre quienes tienen credos públicos, escritos y sujetos al escrutinio, y quienes tienen credos privados, improvisados e inmunes a la examinación.

El rechazo a los credos: ¿Fidelidad bíblica o capitulación cultural?

La objeción a los credos a menudo se expresa en un lenguaje de celo por la autoridad bíblica. Sin embargo, fuerzas culturales poderosas moldean nuestro pensamiento sin que nos demos cuenta.



Sería una trágica ironía que el rechazo de credos, con el deseo sincero de ser bíblicamente fieles, resultara ser una capitulación inconsciente al espíritu de la época.

Nuestra relación con el PASADO

Lo vemos como obsoleto e inferior.

Nuestra relación con el LENGUAJE

Desconfiamos de las palabras y las declaraciones de verdad.

Nuestra relación con la AUTORIDAD

Rechazamos las instituciones externas.

El pasado es visto como una fuente de vergüenza, no de sabiduría.

La cultura moderna nos enseña que el presente siempre es superior al pasado, haciendo que los documentos históricos parezcan irrelevantes.

Fuerzas que erosionan el pasado:



Ciencia y Tecnología

Su narrativa de progreso constante asume que el pasado es inferior. El flujo de conocimiento se ha invertido: ahora los jóvenes enseñan a los mayores.



Consumismo

Se basa en la idea de que la felicidad está en adquirir algo nuevo en el futuro. Esto refuerza una actitud negativa hacia lo que ya tenemos y lo que vino antes.



La Desaparición de la “Naturaleza Humana”

Si no hay una esencia humana que nos conecte a través del tiempo, ¿qué relevancia puede tener un documento del siglo IV para nosotros hoy?

Un estudiante de seminario preguntó: «¿Qué relevancia tienen para mi ministerio algunos documentos escritos en el siglo XVII?». La suposición era simple: el pasado no puede hablar de manera significativa al presente.



Desconfiamos de las palabras y rechazamos la autoridad externa.

La Sospecha del Lenguaje



Misticismo y Emocionalismo: Se prioriza el sentimiento sobre la proposición. La verdad se convierte en algo que “se siente en el corazón”, no algo que se articula con palabras. Como dice la canción de Madonna: «Las palabras son inútiles... ¿Cómo podrían explicar lo que siento?».

Pragmatismo: La verdad se mide por su utilidad. El cristianismo se reduce a lo que “funciona para mí” (dietas, finanzas, etc.), haciendo que la doctrina parezca inútil.

El Antiautoritarismo



El Yo como Autoridad Suprema: La cultura del consumismo y el “hazlo tú mismo” nos enseña que la autoridad reside dentro de nosotros. Las instituciones externas son vistas como represivas.

La Cultura de Internet: Los blogs y redes sociales crean una cultura donde la opinión sin experticia se valora igual que el conocimiento adquirido, erosionando el respeto por las instituciones y la tradición.

El resultado: Un cristianismo “desagradable”.

Las fuerzas culturales no han hecho que los credos sean falsos o antibíblicos.
Los han hecho parecer inverosímiles y desagradables.



Inverosímiles

Porque se basan en nociones “anticuadas” de verdad, lenguaje y autoridad. Exigen sumisión intelectual a algo fuera de nosotros mismos, chocando con la autonomía humana.

Desagradables

Porque al afirmar que una posición es verdadera, automáticamente afirman que su contraria es falsa. Esto implica exclusión, algo que nuestra cultura teme profundamente.

¿Es posible que nuestra antipatía por los credos esté más moldeada por el mundo moderno que por la enseñanza de la Biblia?

El fundamento bíblico comienza con la naturaleza de Dios: Él es un Dios que habla.

La base para los credos está arraigada en la comprensión bíblica de Dios mismo.



Sea la luz

La Palabra como Persona

(Juan 1:1): «En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios». La naturaleza misma de la Deidad está descrita en términos de lenguaje.

La Palabra como Creadora

(Génesis 1:3): «Y dijo Dios: 'Sea la luz'; y fue la luz». La primera acción divina en la Biblia es un acto de habla. Su palabra es poderosa y creativa.

La Palabra como Relacional

(Génesis 1:28-30): Dios establece la relación y el pacto con la humanidad a través de palabras. El lenguaje define la relación.

Las palabras son el medio que Dios ha elegido para Su presencia y revelación. Por definición, son un medio adecuado para comunicar la verdad divina.

Pablo instruye a la iglesia a retener “la forma de las sanas palabras”.

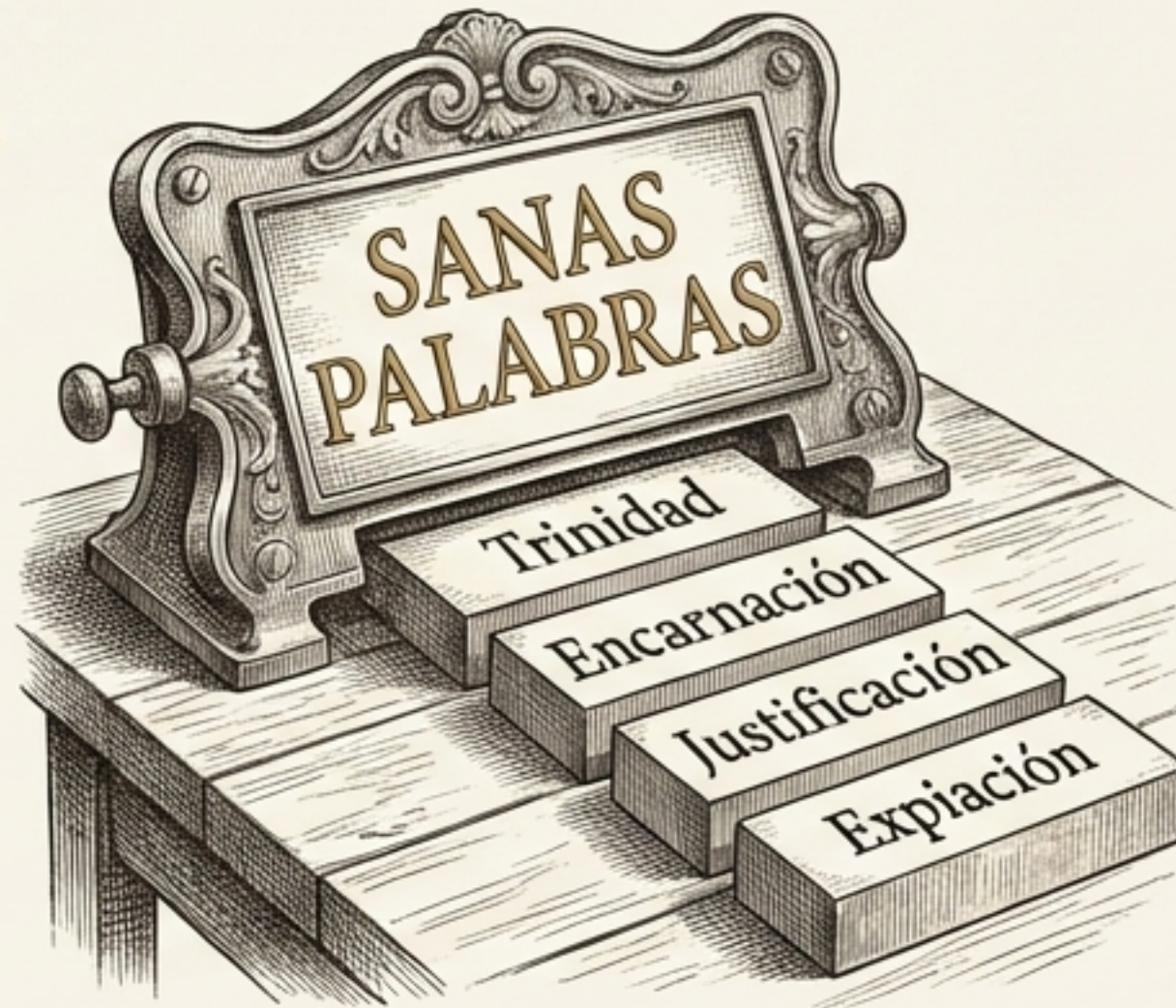
La enseñanza bíblica no solo valora las palabras, sino que exige la transmisión fiel de un contenido específico.

El Mandato de Pablo a Timoteo

2 Timoteo 1:13: «Retén la **forma de las sanas palabras** que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús».

¿Qué es esta ‘forma’?

No es solo un contenido conceptual, sino un modelo o estándar de enseñanza, un vocabulario probado y fiable para articular la fe. Palabras como “Trinidad”, “Encarnación” o “Justificación por la fe” son parte de esta forma.



La Necesidad de la “Forma”

1. **Teológica:** Permite comunicar conceptos ortodoxos de manera precisa.
2. **Pastoral:** Ayuda a la congregación a identificar la sana doctrina y a protegerse de la falsa enseñanza.

Pretender no tener más credo que la Biblia es problemático: la propia Biblia parece exigir que tengamos formas de palabras sanas, y eso es lo que son los credos.

La iglesia es la institución encargada de enseñar y proteger esta “forma”.

La sana doctrina no existe en un vacío. El Nuevo Testamento la conecta directamente con la estructura y el liderazgo de la iglesia.

El Rol de los Ancianos/Supervisores:

Maestros Cualificados: «Un requisito central es la capacidad de enseñar (1 Tim. 3:2) y de retener ‘la palabra fiel tal como ha sido enseñada’ para poder ‘exhortar con sana enseñanza’ (Tito 1:9).»

Guardianes de la Tradición: «Son los responsables de transmitir la enseñanza apostólica de generación en generación (2 Tim. 2:2). Su autoridad está conectada al pasado y a la tradición de la enseñanza que han recibido.»

Autoridad Ministerial: «‘Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor’ (1 Tim. 5:17). Su gobierno está al servicio de la maduración doctrinal del pueblo de Dios.»



**La doctrina y la estructura están interconectadas en la persona del anciano.
La iglesia institucional es el mecanismo de Dios para la transmisión del evangelio.**

La Iglesia Primitiva: La 'Regla de Fe' como defensa de la ortodoxia.

Inmediatamente después de los apóstoles, la iglesia enfrentó desafíos doctrinales como el **docetismo** (Cristo solo *parecía* humano) y el **gnosticismo**. Su respuesta no fue simplemente citar versículos, sino **formular resúmenes** de la enseñanza apostólica.



Su Función: Establecer los conceptos normativos transmitidos por los apóstoles y servir como base para evaluar la enseñanza contemporánea y definir la fe en el bautismo.

La Regla de Fe (Regula Fidei)

- ◆ **¿Qué era?:** Un resumen de lo esencial del cristianismo que aparece en los escritos de los Padres de la Iglesia como Ireneo y Tertuliano.
- ◆ **Su Contenido:** Era estable, centrado en:
 - * Un Dios Creador
 - * Cristo, el Hijo de Dios que se encarnó, murió y resucitó
 - * El Espíritu Santo
- ◆ **Su Función:** Establecer los conceptos normativos transmitidos por los apóstoles y servir como base para evaluar la enseñanza contemporánea y definir la fe en el bautismo.

» «La iglesia, aunque dispersa por todo el mundo... ha recibido de los apóstoles y sus discípulos esta fe: [Cree] en un solo Dios, el Padre Todopoderoso, Creador... y en un solo Cristo Jesús, el Hijo de Dios, que se encarnó para nuestra salvación...» **Irenaeus**

Los Concilios Ecuménicos: Forjando el lenguaje de la ortodoxia.

Las luchas por la identidad de Cristo obligaron a la iglesia a desarrollar un vocabulario teológico preciso para proteger la verdad bíblica. Cada credo resolvió un problema, pero también estableció los términos para futuros debates.



Conflicto: Arrianismo



**Resolución:
Concilio de Nicea (325)**



Concilio de Nicea (325):

Afirmó que el Hijo es *homooúision* («de la misma substancia») que el Padre. Un término no bíblico necesario para expresar una verdad bíblica.

Concilio de Constantinopla (381):

Elaboró la doctrina de la **Trinidad**, afirmando la plena deidad del Espíritu Santo contra los Pneumatómacos.

Concilio de Calcedonia (451):

Definió a Cristo como una persona en **dos naturalezas**, «sin confusión, sin cambio, sin división, sin separación» contra la confusión sobre su divinidad y humanidad.

La Reforma Protestante: Recuperando la tradición confesional bíblica

Los reformadores no rechazaron la tradición, sino que buscaron recuperar la *tradición bíblica* frente a la *tradición no bíblica*. Sus confesiones no fueron innovaciones, sino un esfuerzo por resumir y defender la enseñanza de las Escrituras.



Las confesiones de la Reforma no son un rechazo del credalismo, sino su expresión más madura, consciente de su subordinación a la Palabra de Dios.

La utilidad duradera: ¿Por qué son necesarias las confesiones hoy?

Lejos de ser reliquias del pasado, las **confesiones** públicas y escritas ofrecen beneficios vitales para la **salud, el orden y la unidad** de la iglesia.

Nueve Ventajas Clave de un Marco Confesional:



Delimitan el poder de la **iglesia**, protegiendo a los miembros de la tiranía privada.



Ofrecen **resúmenes concisos y completos** de la fe para la enseñanza.



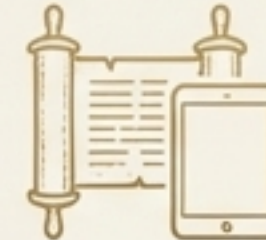
Permiten una **discriminación adecuada** entre los requisitos para miembros y para oficiales.



Reflejan la **autoridad ministerial** de la iglesia.



Representan la **máxima competencia doctrinal** esperada de una congregación.



Relativizan el presente, conectándonos con la iglesia de todas las épocas.



Ayudan a **definir una iglesia** en relación con otra.



Son necesarias para **mantener la unidad corporativa**.



Son un **acto de alabanza y doxología**, atribuyendo a Dios lo que le pertenece.

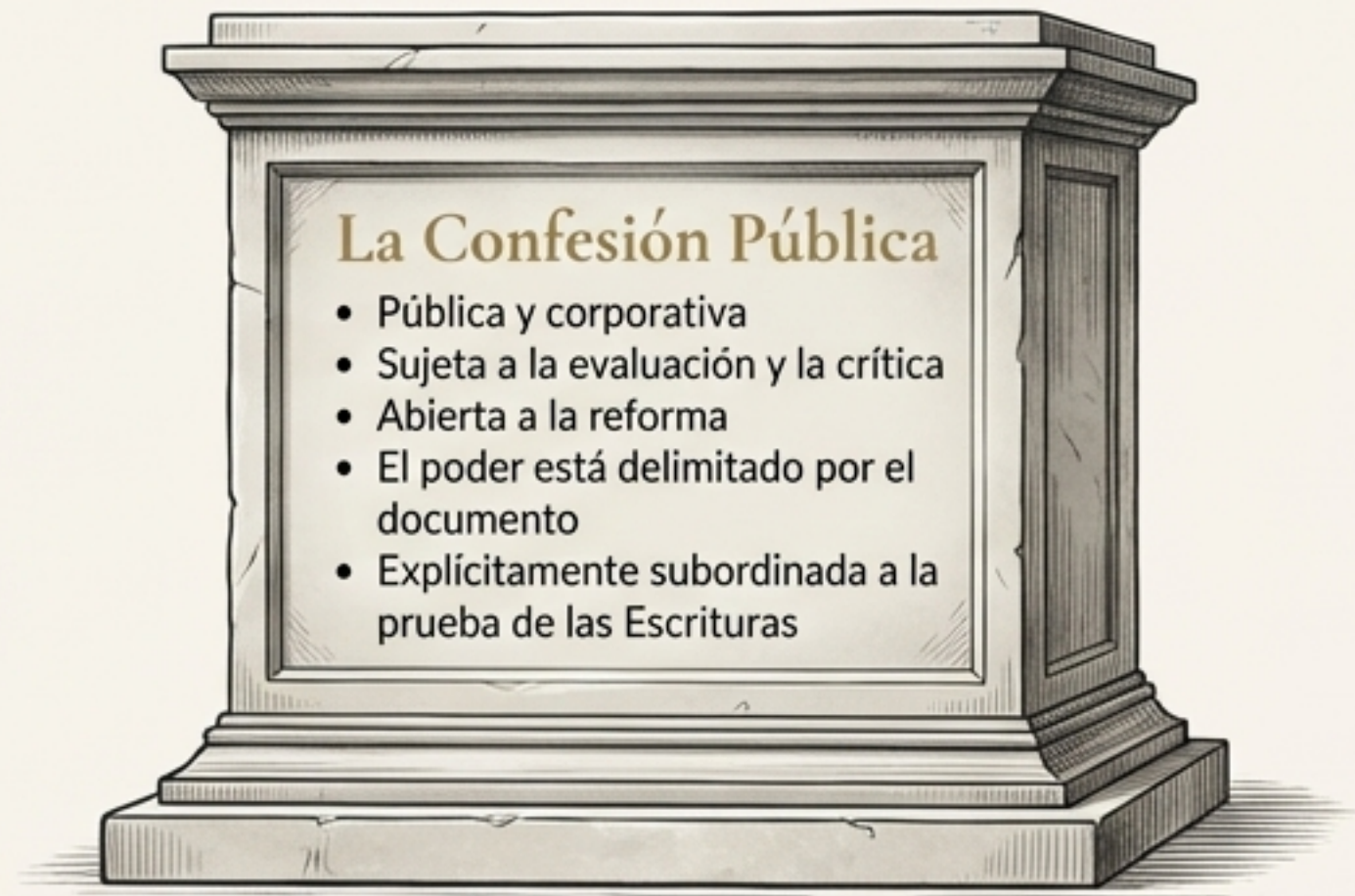
La elección no es “credo vs. no credo”. Es esta.

El Credo No Escrito



- Privado e improvisado
- No está sujeto al escrutinio público
- Inmune a la corrección
- El poder reside en el individuo o líder carismático
- Irónicamente, no puede ser probado por las Escrituras

La Confesión Pública



La Confesión Pública

- Pública y corporativa
- Sujeta a la evaluación y la crítica
- Abierta a la reforma
- El poder está delimitado por el documento
- Explícitamente subordinada a la prueba de las Escrituras

- Pública y corporativa
- Sujeta a la evaluación y la crítica
- Abierta a la reforma
- El poder está delimitado por el documento
- Explícitamente subordinada a la prueba de las Escrituras

¿Cuál de estos dos enfoques protege mejor la **verdad del evangelio** y la **salud de la iglesia**?

El Imperativo Confesional: Un camino hacia la profundidad y la libertad.

Adoptar nuestra herencia confesional no es un retorno a un formalismo seco. Es un acto de sabiduría que nos ancla en la verdad bíblica, nos une a la iglesia histórica y nos protege de las corrientes de nuestra cultura.



«Aquí hay una visión verdaderamente inspiradora para que las iglesias se liberen de lo insustancial, lo voluble y lo disfuncional mediante el disfrute más profundo de la fe que hemos recibido. Trueman ha demostrado que el uso de los credos *es necesario y bellamente enriquecedor*».

— MICHAEL REEVES